

R. M. CID LÓPEZ-M. GONZÁLEZ GONZÁLEZ (eds.), *Mitos femeninos de la cultura clásica*, Oviedo, KRK Ediciones, 2003. ISBN 84-96119-42-4.

Esta colección de trabajos sobre mitología clásica es una nueva prueba de cómo nuestra disciplina sigue estando de plena actualidad, pues une la más pura tradición grecorromana con una de las tendencias más en boga hoy en día, como son los estudios mal llamados “de género”.

Se trata de un conjunto de doce monografías sobre los personajes femeninos más relevantes del mundo clásico, ya sean mitológicos o históricos, y su pervivencia. La introducción, a cargo de las editoras, nos avisa de la diversidad de temas y la libertad dada a los autores, lo que hace de cada capítulo un estudio completo e independiente. Como cierre del libro aparece una relación de los autores, con una breve nota sobre su labor profesional.

Esa singularidad de cada estudio se debe tanto al tema tratado (griego o romano, clásico o contemporáneo, general o concreto) como al enfoque con que se trata, pero sin perder nunca de vista la evolución cronológica en la interpretación de los mitos. Se presta especial atención a las recreaciones literarias modernas de los mitos femeninos clásicos, sobre todo en el teatro español e hispanoamericano, y los cambios que han ido surgiendo en su valoración como consecuencia de los cambios sociales. Así, por ejemplo, el profesor Aurelio González Ovies ofrece un catálogo de personajes femeninos míticos y de poemas actuales en los que aparecen (“Mitos de ayer y poesía contemporánea”, pp. 97-122), mientras que bajo el título “¿Qué sabe Jasón de la ira de Medea? Herencia mítica y las maternidades compulsivas en la narrativa de Mary Morrissy” (pp. 43-63), la profesora Luz Mar González Arias se centra en los paralelismos entre la célebre maga y las escritoras irlandesas actuales.

Otros personajes tratados son Eurídice, Casandra y Alcmena de entre las figuras mitológicas, y Cleopatra, Lesbia-Clodia o Helvia, madre de Séneca, de entre las históricas.

A pesar de ser tantas las diferencias individuales, la lectura de estas monografías sirve de recorrido por las tramas mitológicas e hitos históricos más relevantes del mundo clásico. En sus páginas aparecen la guerra de Troya y las desventuras de la saga de los Atridas junto a Alejandro Magno y la guerra civil romana. Dicho de otro modo: los personajes femeninos son fundamentales en la mitología e historia grecorromana y no dejan de aparecer en la tradición clásica. Ahora bien, la mayoría de estas mujeres tienen una leyenda negra, como Olimpia, Clitemestra o Medea, y los autores antiguos se refieren a ellas siempre en términos negativos, ya que rompían la imagen femenina antigua con su fuerza y sabiduría. Además, como señala Dolores Mirón Pérez, “los crímenes son más horribles en una mujer” (p. 261).

Por esta razón, gran parte de estos estudios trata de recuperar estas figuras femeninas y darles una nueva interpretación, alejada, dicen, de los tradicionales estereotipos sociales que han hecho de ellas prototipos de maldad. Este noble propósito, en ocasiones, aporta datos interesantes y puede ayudar a reinterpretar las fuentes antiguas, como es el caso de Olimpia, cuya imagen negativa fue promovida en gran medida por sus enemigos políticos (“La leyenda de Olimpia, madre de Alejandro Magno”, pp. 249-271); en otras ocasiones, no obstante, se peca de exceso de modernidad y aparece un fuerte tono feminista, más acorde con la mentalidad y los problemas sociales actuales que con la mitología grecorromana: “Los cambios de la sociedad han posibilitado una mirada más comprensiva hacia esta figura (*i.e.* Clitemestra) y han permitido sacar a escena los sentimientos que la llevan a actuar, con lo que se reivindica el valor de esos sentimientos, sea el amor a una hija, el amor a un hombre, el orgullo herido o la necesidad de reconocimiento como persona, a la vez que se manifiesta un claro rechazo a la violencia en cualquiera de sus formas, incluida la de género” (p. 148). Y esto tras hablar de obras de teatro contemporáneas que recogen el mito, como *Martillo*, de Rodrigo García, que “empieza con una Clitemestra que está embarazada y a la que con martillos hacen estallar el vientre” (p. 140) o *La reina asesina*, de Chema Cardaña, en la que Clitemestra es una mujer “débil, sumisa hasta la humillación, que odia al esposo, un Agamenón brutal y machista” (p. 145).

Se trata, entonces, de una perspectiva de estudio novedosa y moderna, que reivindica los papeles femeninos grecorromanos, largo tiempo relegados o estereotipados, pero cuya fuerza no deja de atraer a los lectores con el paso del tiempo. Este interés hace que sigan apareciendo libros tan sugerentes como éste, cuya encuadernación, no obstante, desmerece la calidad del contenido.

Elena MARTÍN GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

M. BROZE-L. COULOUBARITSIS-A. HYP SILANTI-P.
MAVROMOUSTAKOS-D. VIVIERS (eds.), *Le mythe d'Hélène*, Éditions
OUSIA, Bruselas, 2003.

Helena, el personaje más universal e inagotable de la mitología griega, vuelve a ser objeto de una monografía. En este caso, se trata de las actas de un congreso celebrado en Bruselas del 28 al 30 de octubre de 1996. La publicación ha sufrido una serie de retrasos que han hecho que algunos de los participantes desistieran de publicar sus intervenciones en estas actas, algo de lo que se lamentan los editores en el prólogo: “les retards de publication, quelle qu'en soit la raison, alimentent l'oubli ou épuisent la patience” (p. 8).